

ORIGINAL DE

Enrique Fernández Gutiérrez

EDUARDO GOMEZ GEREDA

Precio: 50 céntimos

MADRID HIJOS DE E. HIDALGO, EDITORES Libertad, 7, bajo 1901



LA MODELO

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados de la Administración Liricodramática do los HIJOS de E. HIDALGO, son los encargados exclusivamente de conceder o negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

LA MODELO

DIÁLOGO JUGUETÓN EN VARIAS ESCENAS Y EN PROSA

original de los señores

ENRIQUE FERNÁNDEZ GUTIÉRREZ

EDUARDO GÓMEZ GEREDA

Estrenado con extraordinario éxito en el TEATRO ROMEA, de Madrid la noche del 4.º de Julio de 1904



MADRID

R. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.

Telisono número 551

1901

Digitized by the Internet Archive in 2012 with funding from University of North Carolina at Chapel Hill

Sr. D. Vicente Zurrón:

A usted, insigne compositor, compañero de fatigas escénicas y cariñosísimo amigo dedican éste que pomposamente llamamos trabajo.

Los Autores.

REPARTO

PERSONAJES

ACTRICES

La acción en Madrid.—Época actual

· Derecha è izquierda, las de la actriz

El diálogo indica los movimientos, y los posponemos á los que les dicten á las artistas su vis escénica.

PERISTILO

Já, Já, Já! (Ritndome.)

Section of the section

Brevedad, que el tiempo es oro.

Yo, El Espontáneo, genio literario, según orden expedida en mi domicilio y firmada por mí mismo, que es el sitio y por quien se firman casi todas las patentes de genio modernas, es decir, en su casa y por el genio mismo; yo, vuelvo á decir, tengo el gusto de ponerme al habla con el lector pío y bondadoso, y le digo, sin ambajes ni rodeos: Te has gastado dos reales, y voy á decirte lo que vas á leer; ya te he supuesto bondadoso, y espero por ello que lo leerás, y más claro, ¿para qué te has gastado si no los cuartos?

La modelo es una bagatela nacida en pocos minutos y sin conjugación precedente ó premeditación for otro nombre; es, según dice uno de los autores, el amargor de la cerveza que tomaron mientras llenaban cuartillas; es, según mi autorizada opinión, un kilogramo de guasa llevada al teatro por el buen humor de Gutiérrez y Gereda, jóvenes á la par que genios, pues el uno se siente Homero y el otro se siente Hobarbo (¡!).

En una popular cerveceria tomaban tranquilamente un bock los autores, y á uno se le ocurrió decir:—¿Tienes papel?—Sí—respondió el otro.—Pues vamos á

escribir una cosilla,—y zis-zás, se tiró de papel, lápiz y reloj, después de fijar en sesenta minutos el máximum de tiempo para escribir... y me consta que en cuarenta y cinco minutos, sin embarazo previo, se dió á luz La modelo (la obra se entiende).

¿Y ahora qué? Pues ahora le digo à usted, amable lector, que no pida caramelos de los Alpes y se contente con desperdicios de confitura; el diálogo es corto, y el amargor del mal dulce será de muy poca duración.

Perdone usted à los jóvenes autores, y cuente con el imponderable genio y amistad de

EL ESPONTÁNEO

Madrid y Julio de 1901.

ranninkovankinovalkova valikarini karannin karannin karannin karannin karannin karannin karannin karannin kara

LA MODELO

Decoración. Un gabinete de mujer, con trebejos de pintor. En uno de los lados, un caballete con un cuadro y ante él pintando Inés (que vestirá de casa, con bata ligerita.)

ESCENA PRIMERA

INÉS

(Fumando en pipa.) El asunto de mi cuadro es maravilloso Duelo à muerte entre Putifar y el amante de su señora Putifara... La figura de Putifar ha salido magistralmente; demuestra en su rostro un rastro de venganza; se conoce que la ira le domina... La postura... me parece que está en posición.... En una mano tiene la corta espada y en la otra un bajo. (A uno del público.) ¿Usted se ríe porque acaso cree que ese bajo es un instrumento? (Incomodada.) No señor, en aquel momento no tenía ningún instrumento en la mano. (Muy irritada.) Está usted equivocado, equivocadísimo. (con naturalidad) Es un bajo.. un panecillo bajo, se le he puesto, porque... todos sabemos que los duelcs, con pan son menos. ¿Y la otra figura? Sobrecogida por el miedo, al esposo y allá por el fondo, entre el musgo y la hojarasca, aparece Putifara, desnuda con los brazos abiertos y con mirada que quiere templar lascivamente la furia de los dos contrincantes del duelo. Esta figura aún no está terminada... (Impaciente.) Por cierto que ya tarda la modelo. (En este momento se abre la puerta y entra Aurora, vestida elegantisimamente.)

ESCENA II

INÉS Y AURORA

AUR. (Fntrando) ¡Hola, Inés!

Ines Gracias à Dios! Cuanto has tardado.

Aur. No ha sido por falta de gusto, (Dulcemente.)

porque... he estado todo el día tan ocupada...
Bueno, bueno, Aurorita, desnúdate y... á la

obligación..

Aur. Déjame descansar un momento.

Inés (Algo incomodada) ¡Qué descansar, ni qué ocho cuartos! A desnudarte en seguida.

Aur. Pues no quiero.

INES Pues... vo lo mando.

Aur. I. nés, Inés....

Ines Te ayudaré á desnudar.

Aur. Entonces... bueno... (ccmienza Inés à desnudar à Aurora.) Ten mucho cuidado al desabrocharme la falda, no salten los corchetes. (Le quita el cuerpo.)

Inés Ya te lo estoy haciendo con mucho cuida-

dito... ajaja (Cae la falda)

Aur. Ahora ten cuidado con los cordones del

corsé. (Ella se quitará la enagua.)

Ines Bueno... cuánta advertencia ¿Tú te crees

que yo no me he desnudado nunca?

Aur. Mujer, no digo tanto! Inés ¡Ya está fuera el corsé!

Aur. (Riéndose); Que me haces cosquillas!

Inés ¡Que juguetona eres!

Aur. Oye, ¿Putifara qué calzado usaba?

Inés Pues. . no lo sé; como está entre musgo no

se la ve el calzado. (Aurora se quita mientras tantos los pantalones, quedándose en camisa.)

Aur. ¿Y qué medias llevaba? Inés No llevaba medias

Aur. ¿Entonces que llevaba encima del cuerpo? Inés Nada. por que era en verano, y hacía mu-

cho calor. (Riéndose.)

Aur. Bueno, pero yo no creo que me vavas á poner completamente desnuda, hace frío, y además, como estave herida hace tiempo.... (Dulcemente) Vamos, que no quiero que se me conocca la cicatriz

Inés — Te la envolveré con gasa.

Aur. ¿Con gasa? Pero si te he dicho que es cica-

triz, si no supura.

Ines Guasona!

Aur. Te advierto una cosa: que desnuda del to-

do no quiero salir

Inés

Aur.

A ver dónde col·co esta ropa.

Inés

En el cuarto este... Anda vé.

¡Qué frío tengo! ¡Brrr! (vase.)

INES Sal en seguida para hacer unos bocetos.

ESCENA III

INÈS, sola

Inés
¡Oh, qué cuadro tan magnifico me va á resultar! ¡Qué éxito vey á tener! Acabará por tener razón mi pobre maridito (q. e. p. d.) al decir que yo, con el tiempo, tomaría la delantera á muchos... sí, á muchos pintamonas de hoy en día ¿Llegaré á ser una Carbonera Morena, digo, una Morena Carbonera? ¡l'uedde!... Condiciones no me faltan; mejor d'cho, cuando ustedes vean el cuadro, ya verán si es que me faltan ó si me sobran.

ESCENA IV Y ÚLTIMA

INÉS y AURORA

Aur. (Saliendo, casi cubierta por una gasa, llevando una malla para todo el cuerpo, pues hará la ilusión que sale desnuda (1) ¡Ay, Inés! Aquí me tienes tan... vaporosa.

Inés ¡Ah, pues hija, cuanto antes, manos á la obra! (Coge la paleta, pinceles y el tiento.)

Aur. Bien, zy cómo quieres que me coloque?

Inés

Como tú quieras colocarte... De varias maneras; tengo que hacer varios bocetos, para luego elegir el que mejor me parezca.

Aur. (Estornudando.) ¡Atchís-s! 'Atchís-s! Mira, mira, acabarás pronto, porque... ¡atchís-s! creo que

ya me he costipao.

Antes tengo que decirte el papel que desempeñas, Esto lo dirá con retintín.) cosa rara en tí. En mi cuadro tú eres Futifara, que, con una serenidad pasmosa, vienes a impedir el desafío de tu marido.

Aur. ¿Has dicho que vengo pasmosa? Iné. Sí... que vienes tan fresca a...

Aur. ¡Y tanto! Ahora comprendo lo del pasmo. Intes Tienes que estar sobre musgo y scbre mu-

chas hojas. Vamos... una cubierta.

Inés No, una desnuda.

Aur. Decía una cubierta por lo de estar encima

de las hojas.

AUR.

INE: (Riendo) Sí, sí, tienes razón. Vamos, cclócate.

Aur. Pero cómo?

Ines (Accionando) Pues... así... como si vinieras deprisa.

Aur. (Imitandola.) Ya estoy.

Ines No tan seriamente; la boca entreabierta, como si estuvieras hablandoles algo.

⁽¹⁾ O traje de épaca antigua, ó sea vesta y sandalias.

Aur. ¿Hablarles? ¿Y qué?

Inés Eso... yo creo que te lo debes tú figurar.
¿Qué hubieras tú hecho si te encontrases así
à dos personas?

Aur. Yo... saludarlas; la educación ante todo.

Inés Pues yo no.

Aur. Es verdad, yo tampoco; al verme así no me llamarían mal educada, pues... (con coquetería.) verían claramente que venía con buenas formas... ¿digo yo?.. le diría: Putifar, no seas primo.

Inés No seas tú chirigotera. Toma una actitud así.. (Acciona.) como expresando: ¿Qué vais

á hacer, desgraciados?

AUR. (Volviéndola á imitar.) ¿Así? (Se ríe.)

INÉS (Sentándose delante del caballete y disponiéndose à

pintar.) No, un poco más seria.

Aur. Me es imposible. (señalando á uno del público.)
Me está haciendo chilindrinas el pollo aquel
de los lentes

Ines (Pintando.) Así... así! A la perfección! Qué

con-torno! ¡Qué con-torno!

Aur. Deja en paz el torno, que pareces un conductor del tranvia (Durante este poco tiempo se

quedará en la misma posición.)

Inés (Levantándose y enseñando á Aurora una tablita que habrá colocado sobre el cuadro.) Mira, este bosquejo está ya; me parece que no habrá necesidad de hacer otro; pero, por si acaso...

Aur. ¡Ay, Inés! estoy cansada. Mira que me has

colocado en una situación...

Inés ¡Ah! Así, ¡estate quieta! con la pierna levantada; más, no, tanto no; más me gusta la de antes; sin embargo, haré otro, porque supongo que otro resistirás, ¿eh?

Aur. Naturalmente.

Inés Pues ponte en posición, querida modelo.

Auk. ¿Será la última de las posturas?

Inés Sí, la última, porque combinaré las dos, y así las trasladaré al cuadro. (Aurora se coloca con los brazos abiertos en el centro de la escena, en una postura que revele el terror y la ansiedad.)

Aur. ¿Estoy bien?

Inés ¡Estás!... Pero haz el favor de mirar un poco

á aquel jovenzuelo; la mirada ha de ser entre vaga y melancólica, con el objeto de que yo pueda hacer bien el estudio de los cjos.

¿Te parece bien que mire así? Aur.

Ya lo creo. Espero que to o el que vea el INES cuadro, caiga de rodillas embargado por la 19:30 A belleza de l'utifar

AUR. (Sin moverse) No digas esas cosas,..

Inés ¿Por qué no?...

Acaba é por ruborizarme. AUR.

Inés (Siguiendo pintando.) No lo espero, porque à nadie le amarga un dulce. 8 7 W

¡Quién sabe! AUR.

¿Cómo que quién sabe? Inés

Ya ves si à Evarista le amargó el coco, à pe-AUR.

sar de ser dulce.

INÉS Porque era muy miedosa. (Durante este pasado : trozo de escena, Inés no habrá cesado de pintar, y Burgar Aurora habra adoptado varias posturas "á cual más artísticas. y... etc.) Observo que te mueves.

Es que tengo mucho frio. Aur En seguida acabames Inés

¿Quieres que terminemos ya? AUR.

Mujer, como ya estás desnuda, yo creo que Inés pedemos aprovechar bien el tiempo... para anp

seguir pintando.

120 (Picarescamente.) | Paciencia! (En este preciso mo-Aur. mento se oye un golpe en la puerta del foro y movi-miento como de abrir el picaporte que la cierra.)

INÉS ¿Quién?

Ay! (Grita desaforadamente y corre por todo el esce-AUR.

nario, queriendo taparse la desnudez.) 21.

INÉS Que nadie, entre! ¡Qué modo de contravenir mis ordenes! .. ¿No he dicho que mientras rinto nadie venga al estudio?

Por Dios!... ¡Que van á verme desnuda!... Aur. ¿Qué me pongo?... (Siguen los golpes) ¿Que me

meto? digo, ¿donde me meto? Ten paciencia, mujer, que no será nada. (se Inés:

levanta.), 6.28

AUR. Que me van å ver desnudal

E-pera... Tapate. (va á la puerta y la abre.)
(chillando.) | Que n | entren! INÉS

Inés Si es porque no te costipes. (Figura que habla un momento con alguien y cierra la puerta.) Ves...

si no era nada.

Aur. ¿Qué pasa? Inés La criada que me dice que en este momen-

to acaba de llegar el barón.

Aur. ¿Vamos à verle?... Podía entrar para hacer

de l'utifar. (Riendo.)

Inés Pobrecillo!... Vamos à verle. Pero... vistete.

Lo mismo da, como ya le conozco.

Inés ¡No está mal! (Al público.)

Aur.

Vamos à ver al barón, y antes pido con anhelo deis de aplausos un millón, no por mí.

AUR. POR LA MODELO.

TELON





PUNTOS DE VENTA

MADRID

Librerías de Hijos de Cuesta, Carretas, 9; Fernando Fé, Carrera de San Jerónimo, 2; José Ruiz y Compañía (librería Gutenberg), Plaza de Santa Ana, 13; Antonio San Martín, Fuerta del Sol, 6; M. Murillo, Alcalá, 7.

PROVINCIAS Y EXTRANJERO

En casa de los corresponsales de esta Administracion

También pueden hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta casa editorial acompañando su importe en sellos de franqueo ó letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.